



## Serie Evidencias:

### Chile en el panorama educacional internacional OCDE: avances y desafíos.

Junio de 2013

Año 2, N° 18

La educación es clave para el desarrollo de los individuos y las sociedades, por lo mismo, mejorar su calidad constituye un constante desafío para los países. Dado lo anterior, anualmente la OCDE reporta indicadores educacionales, tanto para las naciones pertenecientes a esta organización, como para otras que no lo son.

En términos generales Chile ha presentado importantes avances que avalan las políticas educativas adoptadas en los últimos años. Ello no implica que debamos estar satisfechos con los resultados, puesto que, si bien no es adecuado compararse con los resultados promedio de la OCDE debido a su mayor nivel de desarrollo, el desafío está en avanzar hacia allá.

### 1. Introducción

La generación de un sistema educacional acorde a las necesidades de un país es un requisito fundamental para el desarrollo y para mejorar la calidad de vida de los integrantes de una sociedad. Por ello, tanto Chile como otros países del mundo han centrado sus esfuerzos de política pública en mejorarlos. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) no ha quedado ajena a esta discusión, contribuyendo anualmente con una publicación que resume los principales indicadores de educación para sus miembros y otros países que no lo son, en base a datos del año 2011 (Education at a Glance<sup>1</sup>, en adelante EAG). Ésta permite analizar tanto los resultados de cada país y su evolución, como también comparar entre naciones.

El presente documento tiene como objetivo situar a Chile en el contexto internacional, a través del análisis de los distintos indicadores mostrados en dicha publicación. Si bien el análisis indica que Chile ha venido disminuyendo las brechas en relación al promedio de la OCDE, éstas aún existen en indicadores como gasto por alumno o cobertura, cuando se comparan en términos absolutos. Dado que ello no es adecuado, puesto que Chile presenta un menor nivel de desarrollo que el promedio de los países de la OCDE, en algunas secciones se presentan resultados que sí permiten la comparabilidad, puesto que consideran “lo esperado” para el nivel de cada país.

No obstante lo anterior, los indicadores para el promedio de la OCDE constituyen un referente en cuanto a las metas de mediano y largo plazo del país.

<sup>1</sup> Se trata de la versión 2013 de “Education at a Glance”, que utiliza datos del año 2010 para los indicadores financieros y de 2011 para los que no lo son. Por su parte, Chile reporta toda la información para el año 2011.

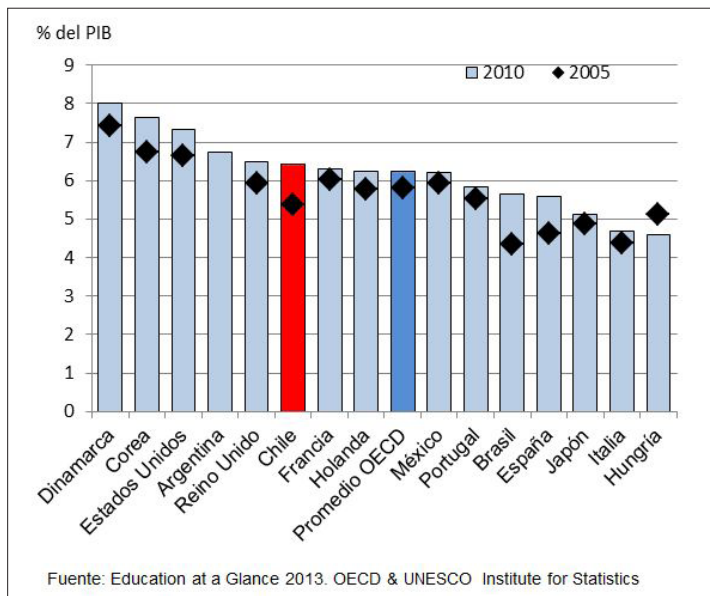
La siguiente sección presenta un análisis respecto del gasto en educación total y por nivel educativo (como proporción del PIB, por alumno y según la fuente de origen). Luego, la sección 3 analiza la matrícula y cobertura para Educación Parvularia, Básica y Media, así como también el egreso de este último nivel. La sección 4 estudia la matrícula y cobertura en la Educación Superior. A continuación, se exhiben indicadores asociados al mercado laboral, como el nivel educacional de la población, la transición entre los estudios y el mercado laboral, la empleabilidad y los salarios. Finalmente, se presentan algunas conclusiones y desafíos.

## 2. Análisis general del gasto en educación

### 2.1 Gasto en educación como proporción del PIB

El gasto en educación es uno de los temas más relevantes a la hora de juzgar la importancia que la sociedad le otorga a la formación del capital humano de un país. En esta materia destaca que en 2011 Chile haya tenido un gasto como porcentaje del PIB levemente superior al promedio OCDE (6,4% versus 6,3%).

**Gráfico 1: Gasto en instituciones educacionales de todos los niveles educacionales como porcentaje del PIB**



Como se puede apreciar en el gráfico 1<sup>2</sup>, la evolución de este indicador viene a consolidar la idea de que durante los últimos años el gasto en educación ha experimentado un importante aumento. En efecto, Chile es el cuarto país con mayor incremento entre 2006 y

<sup>2</sup> Los gráficos que se presentan a lo largo del texto muestran los resultados para países que se utilizan como referentes de Chile, a pesar que no todos ellos son miembros de la OCDE. Entre los países referentes destacan Argentina, Brasil y México por tener un similar nivel de desarrollo; Nueva Zelanda por poseer un PIB semejante al chileno; y Corea, Estados Unidos, Francia, Japón y Reino Unido por ser considerados potencias mundiales. No obstante, el promedio OCDE sí considera a todos los miembros de esta organización. Los resultados individuales para todas las naciones pueden encontrarse en la publicación completa de EAG.

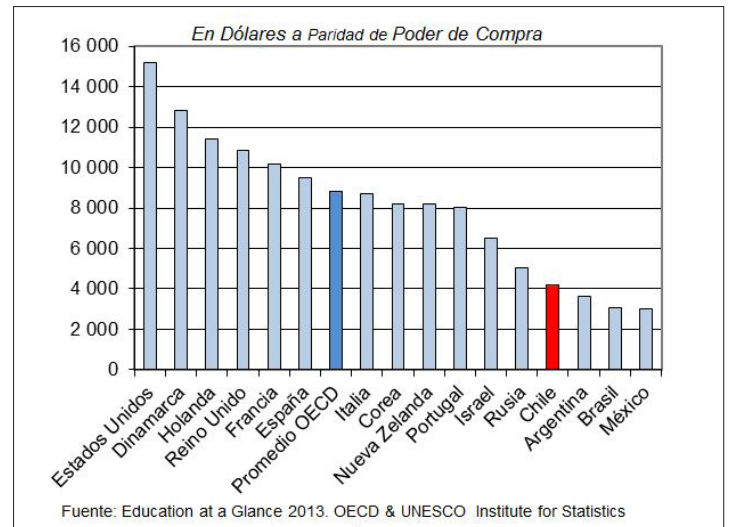
2011<sup>3</sup>, lo que le permitió eliminar la brecha en relación al promedio de la OCDE, que en 2006 era de 0,4 puntos porcentuales (5,4% en el caso de Chile y 5,8% en el caso del promedio de la OCDE).

Del 6,4% del PIB que Chile destinaba a educación en 2011, 0,6 puntos porcentuales van a Educación Parvularia, lo cual está en línea con el promedio OCDE. En Educación Básica y Media, en tanto, el país destina 3,4% del PIB, por debajo del promedio para los países de la OCDE, que llega a 3,9%. La mayor diferencia está en que 2,4 puntos porcentuales del PIB se dirigen a Educación Superior, por sobre el promedio de la OCDE de 1,6 (sólo Canadá, Estados Unidos y Corea gastan proporcionalmente más).

### 2.2 Gasto por alumno

Más allá del gasto total en educación, también es necesario ver cuál es el gasto por alumno. Como es posible apreciar en el gráfico 2, el financiamiento total otorgado a estudiantes de todos los niveles educacionales en 2011 era cercano a \$4.100 dólares, lo cual es alrededor de la mitad del promedio OCDE.

**Gráfico 2: Gasto anual por estudiante para todos los niveles educacionales**

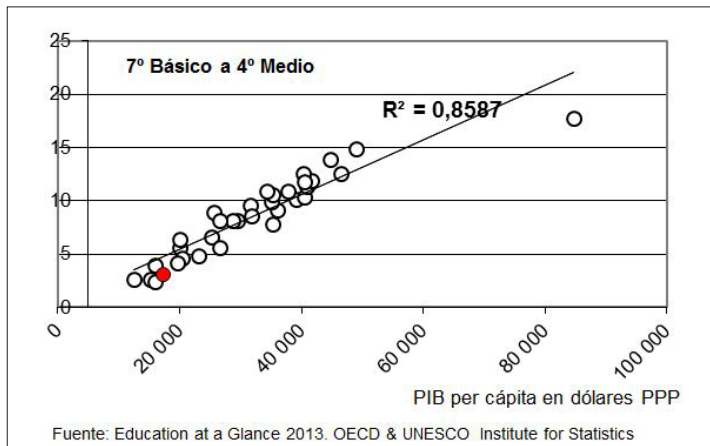
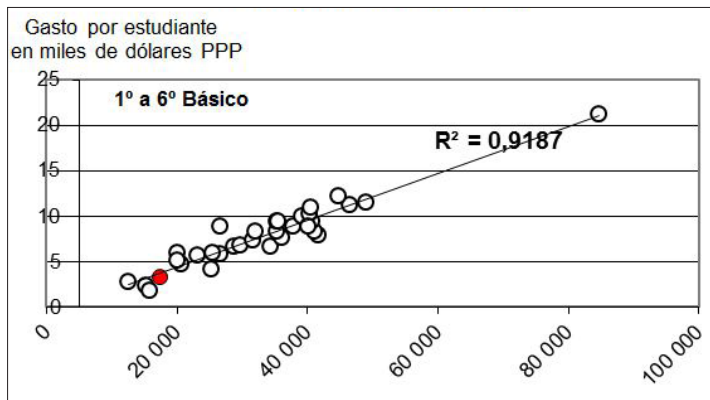


Si bien esta diferencia puede parecer grande, vale destacar que entre la publicación de EAG 2012 y 2013 existió una disminución de la brecha que Chile posee con el resto de los países de 3 puntos porcentuales. Además, Chile posee un gasto por alumno superior al de los países de la región, como México, Brasil y Argentina.

Chile presenta un importante aumento (de 37%) del gasto por alumno en la educación escolar entre 2006 y 2011, debido principalmente al incremento del gasto total de 27% destinado a estos niveles educativos durante ese periodo (y a la caída de 7% en la matrícula). Lo anterior deja al país con una de las variaciones más grandes, sólo superada por Brasil, Eslovaquia, Polonia y Rusia. De forma similar, el crecimiento del gasto por alumno en educación superior (de 8%) también superó al promedio de los países de la OCDE.

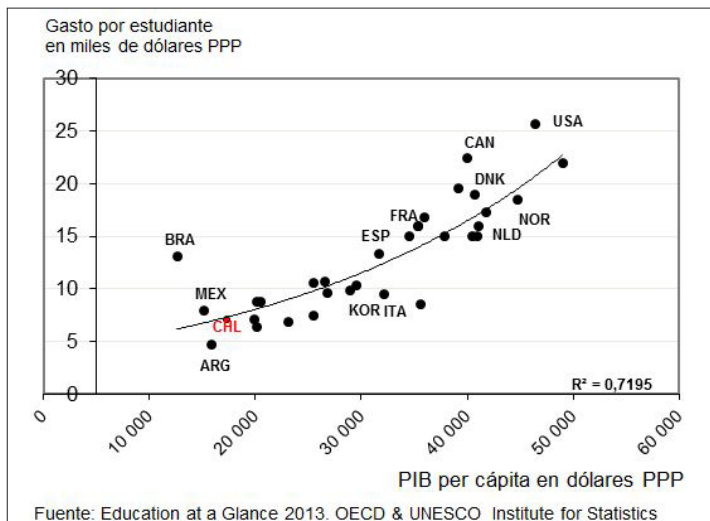
<sup>3</sup> Para los otros países corresponde al periodo 2005 a 2010.

**Gráfico 3: Gasto anual por estudiante en educación escolar relativo al PIB per cápita**



Nota: En rojo se identifica a Chile.

**Gráfico 4: Gasto anual por estudiante en Educación Superior relativo al PIB per cápita**



Nota: En rojo se identifica a Chile.

Para entender si el gasto en educación se encuentra al nivel esperado para el nivel de desarrollo de cada país, se utiliza cada PIB per cápita. La respuesta a esta pregunta se encuentra en los gráficos 3 y 4<sup>4</sup>, donde los valores de Chile aparecen marcados en color rojo, ubicándolo levemente inferior a lo esperado (línea negra) para Educación Primaria (1º a 6º básico), por debajo para Educación Secundaria (7º básico a IV medio) y en el promedio para Educación Superior. En el caso de Educación Parvularia, el gasto de Chile en 2011 se encuentra en el nivel esperado. Ello plantea el desafío de aumentar el gasto por alumno en Educación Básica y Media.

### 2.3 Fuentes del gasto en educación

En el periodo 2006-2011, Chile ha aumentado el gasto que el Estado destina a educación desde 3,0% del PIB a 4,1%, que corresponde a un incremento de 37%. Lo anterior ha permitido reducir la brecha con el resto de los países de la OCDE en 0,6 puntos porcentuales en el mismo periodo (una reducción de 25% en la brecha), lo que sin duda es un avance importante, a la vez que un desafío para seguir avanzando.

Considerando el total del gasto estatal, destaca la importancia que Chile otorga a la educación, puesto que en 2011 le destinaba 18% del presupuesto público a esta área, en relación al promedio de la OCDE de 13%.

Esto se refleja en todos los niveles, siendo este indicador de 2,3% en Educación Parvularia, el más alto de la OCDE y más que duplicando al promedio de dichos países de 1,1%. Este gasto ha permitido financiar, principalmente, el aumento de cobertura en instituciones estatales en los últimos años para este nivel educacional. Por su parte, el porcentaje destinado a Educación Básica y Media también se ubica entre los más altos (11,6%), y sólo es superado por México, Nueva Zelanda y Brasil, siendo mayor al promedio de la OCDE (8,6%). Lo mismo sucede en Educación Superior, ya que mientras los países de la OCDE destinaban 3,1% de su presupuesto público a este nivel en 2011, Chile destinaba 3,9%.

En relación a las fuentes del gasto total, 58% proviene de fondos públicos, mientras que las familias financian algo menos de 38%. El 4% restante viene de entidades privadas, lo cual es mayor al promedio de la OCDE. Ello se explica en gran medida por lo que ocurre en la Educación Superior, donde la proporción que proviene de fuentes públicas es baja en relación a la OCDE (22%). De todas maneras, este indicador en particular no representa la realidad en Chile, puesto que en este caso la OCDE considera las ayudas estudiantiles como aporte privado, por lo que, al corregirlo, el porcentaje anterior llega casi a 30%. Por otro lado, como se vio

<sup>4</sup> En el gráfico se presenta cada país identificado con un punto que indica su posición en cuanto al gasto por estudiante y el PIB per cápita. Asimismo, se muestra una línea que representa "el mejor ajuste" a la relación entre ambas variables. La ubicación de cada país en relación a la línea, permite saber si el país está por sobre o debajo lo esperado dada su realidad.

antes, Chile dedica un mayor porcentaje de su gasto público a Educación Superior que los otros países de la OCDE, y si se analiza el gasto público en Educación Terciaria como porcentaje del PIB (0,9%), éste está por sobre países como Italia, Japón, Corea y Eslovaquia (el promedio de la OCDE es 1,4).

En el contexto anterior, es interesante mencionar que existe una tendencia en los países de la OCDE a aumentar la participación del gasto privado en todos los niveles en general, pero especialmente en la Educación Superior: en el año 2000, un 23% de los recursos provenía de fondos privados, mientras que en el año 2010 este porcentaje ascendió a un 32%.

Asimismo, cabe destacar que casi 50%<sup>5</sup> de los alumnos que estudia carreras universitarias en instituciones públicas o privadas, recibe algún tipo de ayuda estatal en forma de crédito subsidiado (32% de los alumnos), beca (13% de los alumnos) o ambas (4% de los alumnos), lo cual contribuye a disminuir la carga presente de las familias que tienen algún integrante estudiando en la Educación Superior.

Finalmente, se presentan los aranceles de pregrado de las instituciones de Educación Superior (obtenidos a través de los precios de lista). Chile presenta cifras inferiores a la OCDE en el caso de las instituciones privadas sin financiamiento público (\$6.200 versus \$6.800<sup>6</sup> dólares<sup>7</sup>) y superiores al promedio de la OCDE en el caso de las instituciones cuyo dueño es el Estado (US\$5.800, versus \$2.700 dólares) y de las instituciones privadas con financiamiento público (universidades privadas del CRUCH<sup>8</sup>), siendo de \$6.900 dólares en relación a \$2.700 dólares para el promedio de la OCDE. Como se verá más adelante, el premio por terminar la Educación Superior en Chile, es también superior al promedio de la OCDE.

### 3. Educación Parvularia, Básica y Media.

#### 3.1 Matrícula y cobertura

La cobertura en Educación Parvularia para Chile en 2011 era de 59% para niños de 3 y 4 años, lo cual representa un avance en relación a la versión anterior del EAG, pero que es inferior al 74% del promedio de los países de la OCDE.

Por su parte, entre los 5 y 14 años de edad la tasa de cobertura es de 94%, cercana al promedio de la OCDE de 99%. En el caso de Chile, la enseñanza obligatoria comienza a los 6 años y, por lo

5 Si se considera solo las instituciones públicas, el porcentaje de alumnos que recibe ayuda aumenta a un 68%. De los 18 países que reportan esta información, Chile se ubica en el 9º lugar al ordenar los países de acuerdo al porcentaje de sus alumnos que reciben ayuda estatal.

6 Promedio que sólo considera los países que reportan aranceles mayores a cero.

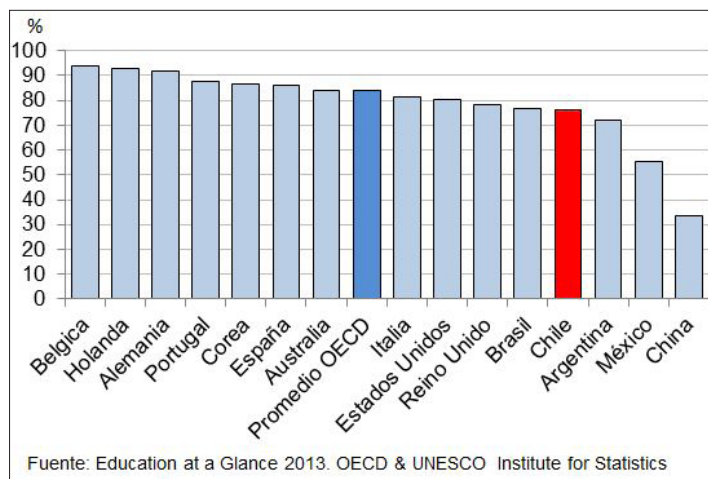
7 Dólar PPP.

8 Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas.

tanto, lo adecuado es mirar la cobertura desde dicha edad<sup>9</sup>.

La tasa de cobertura entre los 15 y 19 años es de 76% (ver gráfico 5), indicador que si bien se encuentra aún bajo el promedio OCDE (84%), ha ido avanzando durante los últimos diez años, cuando éste era de 66%. Al igual que en el caso del indicador en el párrafo anterior, la Educación Media corresponde a las edades entre 14 y 17 años, por lo que se debe tener cuidado al interpretar este gráfico<sup>10</sup>.

**Gráfico 5: Tasa de matrícula entre los 15 y 19 años a nivel**



nacional

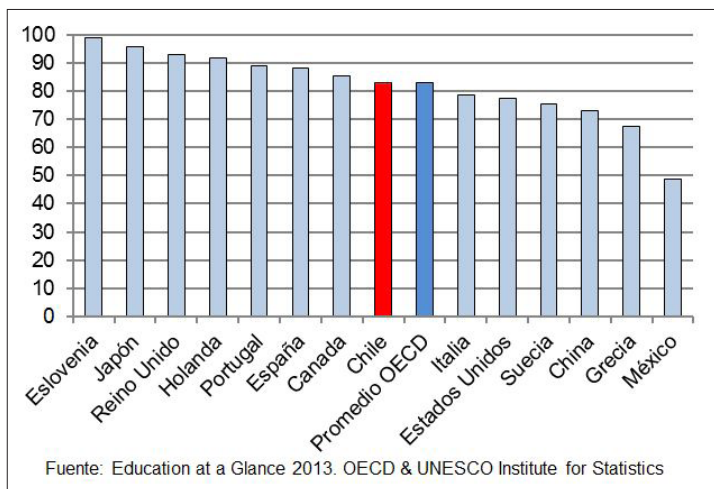
#### 3.2 Egresados de Educación Media

La tasa de graduados de Educación Media se ha mantenido prácticamente constante desde 2005, y tal como se aprecia en el gráfico 6, en 2011 alcanza el promedio de la OCDE de 83% (86% en el caso de las mujeres y 80% para los hombres). Ello es relevante puesto que indica el porcentaje de la población que termina la Educación Media.

9 Utilizando la información reportada a la OCDE, la tasa neta de matrícula de la Educación Básica es un 95% (entendida como la población entre 6 y 13 años que está matriculada en el sistema educacional).

10 Utilizando la información reportada a la OCDE, la tasa neta de matrícula de la Educación Media es un 92% (entendida como la población entre 14 y 17 años que está matriculada en el sistema educacional).

**Gráfico 6: Tasas de graduación de Educación Media**



En relación al tipo de formación de los egresados, en general Chile presenta tendencias similares al resto de los países. La mayoría (64%) de los graduados de Educación Media lo hace de programas científico humanistas y el resto de técnico profesionales. En estos últimos programas, la preferencia por parte de los hombres es por las carreras relacionadas con las áreas de Ingeniería, Manufactura y Construcción, mientras que las mujeres a Ciencias Sociales, Negocios y Leyes.

## 4. Educación Superior

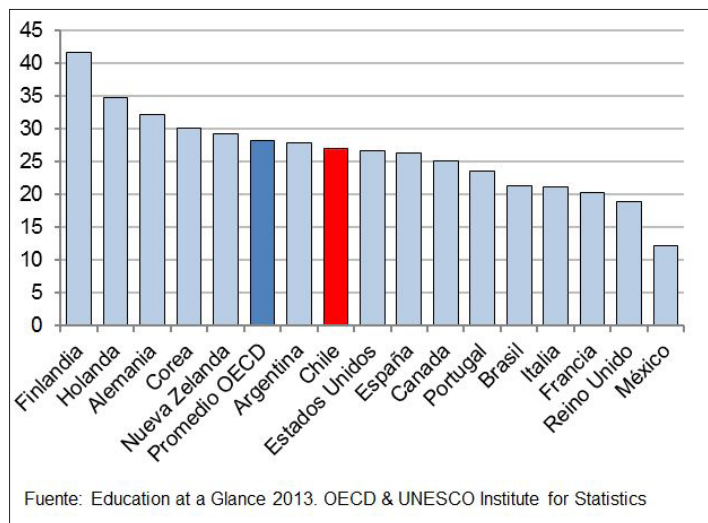
### 4.1 Matrícula y cobertura

El aumento en el acceso a la Educación Superior ha sido, sin lugar a dudas, uno de los grandes avances en el sistema educacional chileno (tendencia que ha continuado en los últimos dos años), como se refleja en la presente edición de EAG y se desarrolla a continuación.

En primer lugar, el acceso a la Educación Terciaria en Chile para 2011 es similar a la situación de los países de la OCDE. Las tasas netas de matrícula en Educación Superior para jóvenes de 19 y 20 años de edad<sup>11</sup> corresponden a 40% y 45% respectivamente, siendo ambas superiores al promedio de la OCDE, de 32% y 38%, respectivamente. Este resultado se condice con el aumento entre 2007 y 2011 de la tasa neta de matrícula para la población entre 20 y 29 años de edad: si el año 2007 ésta llegaba a 20%, en 2011 alcanzó 27% (un punto porcentual bajo el promedio OCDE).

<sup>11</sup> En el caso de 19 años, la tasa neta es el número total de matriculados en Educación Superior de 19 años, dividido por el total de la población de la misma edad. En el caso de 20 años es el mismo ejercicio pero cambiando la edad.

**Gráfico 7: Tasa de matrícula entre los 20 y 29 años**



La tasa de entrada, la cual estima la proporción de personas que se espera entren a la Educación Terciaria durante su vida, llega a 59% en el caso de programas de Educación Superior de carácter profesional y técnico, mientras que para carreras universitarias ésta llega a 45%. Exceptuando a Bélgica, Chile es el único país que presenta tasas mayores en programas de carácter profesional y técnico (para el resto la tendencia es inversa).

## 5. Mercado laboral

### 5.1 Nivel educacional de la población

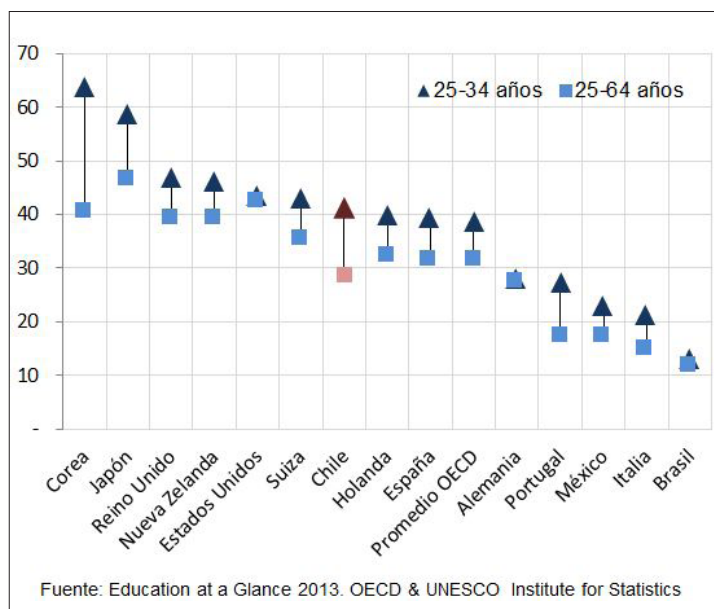
La capacidad productiva de un país depende en gran medida de la calidad del capital humano con el que cuenta, lo que se puede medir en base al nivel educacional alcanzado por su población adulta. Al realizar este ejercicio, en 2011 Chile se encuentra cercano al nivel de la OCDE. En particular, 29% de la población chilena entre 25 y 64 años poseía título de Educación Superior, 44% había completado su Educación Media, mientras que el 28% restante no lo había hecho. Los promedios para la OCDE son 32%, 44% y 25%, respectivamente.

Cuando se consideran estos indicadores para las diferentes generaciones, es posible identificar que ha habido importantes avances en cuanto a las oportunidades, puesto que las brechas educacionales de los jóvenes chilenos con la OCDE son menores que aquéllas para la población adulta (la proporción de la población entre 55 y 64 años que posee Educación Media completa es 8 puntos porcentuales más baja que para el promedio de países de la OCDE, y para aquéllos entre 25 y 34 años es 5 puntos porcentuales superior).

En línea con lo anterior, el gráfico 8 demuestra cómo una mayor proporción de las nuevas generaciones acceden y concluyen de manera exitosa la Educación Superior. En éste se puede apreciar que 29% de la población entre 25 y 64 años de edad posee Educación Superior completa (este indicador es 20% para la

población entre 55 y 64 años), mientras que dicha cifra aumenta a 41% en la población entre 25 y 34 años. Esto le otorga a Chile uno de los saltos más significativos de entre todos los países analizados en materia de acceso a la Educación Superior.

**Grafico 8: Porcentaje de la población adulta con Educación Superior completa, por tramo de edad**



## 5.2 Transición de la población entre la escuela y el mercado laboral

Considerando que la transición entre la escuela y el mercado del trabajo es un cambio relevante en la vida de las personas, la OCDE genera una serie de indicadores para la población de cada país entre 15 y 29 años que permiten analizar este proceso. En Chile el porcentaje de jóvenes entre las edades en cuestión que se encuentra estudiando no difiere sustantivamente del promedio para la OCDE (44% versus 47%). Dentro de este grupo que estudia, el porcentaje que busca trabajo pero no encuentra es de 4%, por debajo del promedio de la OCDE de 10%. Por otra parte, 80% se define como inactivo, superando al promedio OCDE de 67%, lo que implica que el porcentaje de quienes trabajan y estudian es menor que para la OCDE (16% versus 23%).

En relación a la proporción de jóvenes entre 15 y 29 años que no se encuentra estudiando (56%), 58% está trabajando, 32% se define como inactivo y 10% está desempleado. Para el promedio de los países miembros de la OCDE estos porcentajes llegan a 70%, 18% y 12% respectivamente.

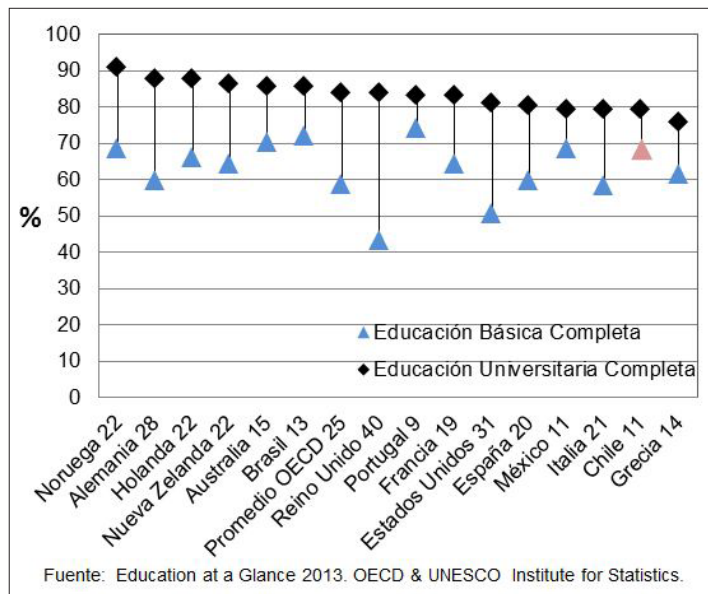
Llama la atención la alta proporción de jóvenes entre 15 y 29 años que no están estudiando ni trabajando: 24% lo cual contrasta con el promedio OCDE de 15%. De esta forma Chile ocupa el quinto lugar de los países analizados, siendo superado solamente por Israel, México, España y Turquía.

## 5.3 Empleabilidad según edad, sexo y nivel educacional

El nivel educacional es uno de los principales determinantes en el acceso a mejores trabajos. La OCDE genera una serie de indicadores relacionados a la respuesta que proveen los mercados laborales de cada país ante los conocimientos adquiridos en la educación formal, los que a continuación se presentan.

En primer lugar, cabe destacar que Chile presenta una tasa de empleo prácticamente igual al promedio de los países de la OCDE (72% y 73% respectivamente). La diferencia se da en que, en contraste de lo que ocurre en otros países, las tasas de empleo por nivel educacional son bastantes parejas (gráfico 9).

**Grafico 9: Tasas de empleo por nivel educacional**



En relación a las tasas de empleo por sexo, tanto en Chile como en la OCDE se da una diferencia entre hombres y mujeres. Las brechas son de 29 y 15 puntos porcentuales respectivamente. Lo anterior, junto con la observación de que las tasas de desempleo son de 4% para hombres y 6,3% para mujeres, indica que la participación laboral femenina en Chile es baja. Ello, en conjunto con el grupo de inactivos entre la población de 15 a 29 años, representan un importante desafío para las políticas públicas en relación a la flexibilización laboral.

## 5.4 Salarios por nivel educacional y sexo

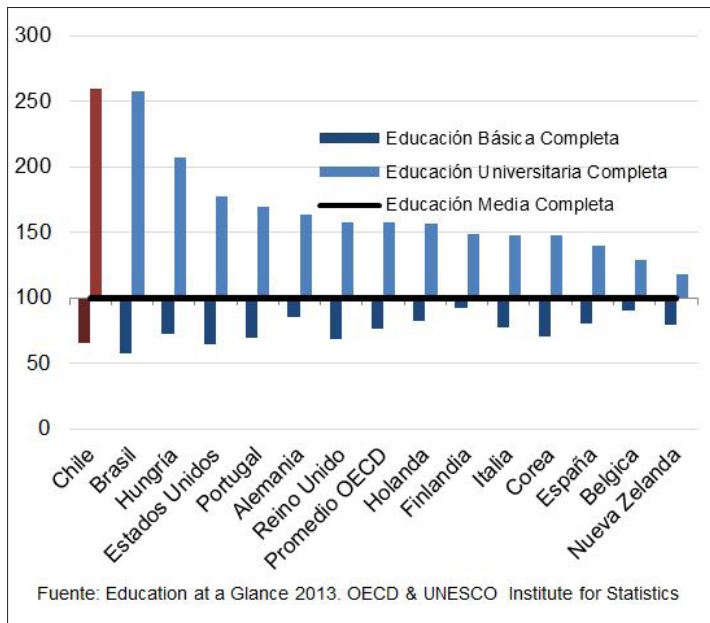
Para finalizar el análisis de este documento, se presentan los resultados para Chile respecto de las remuneraciones que obtienen quienes terminan los diferentes niveles educativos.

En el gráfico 10 se observa que existe un "premio" por terminar la Educación Media, que se traduce en una diferencia salarial entre quienes completan dicho nivel y aquéllos que no.

En Chile quienes no finalizan la Educación Media en 2011 reciben un salario bruto (es decir, antes de impuestos) 34% menor al que

obtiene alguien que sí completó dicho nivel, cifra que es de 24% para el promedio de los países de la OCDE.

**Gráfico 10: Ganancias de la educación en relación a la Educación Media completa**



Por su parte, en 2011, el premio por completar exitosamente la Educación Superior era mayor, siendo 2,6 veces el salario de alguien que completó la Educación Media. Esta cifra es de 1,57 para el promedio de la OCDE. En el caso de quienes se titulan de carreras técnicas y profesionales en Chile, éste es de 1,5 y para aquéllos provenientes de carreras universitarias esta cifra es 3. En ambos casos superan a las respectivas para el promedio de países de la OCDE, de 1,25 y 1,7. Considerando que el acceso a la Educación Superior en Chile es similar a lo que ocurre en los países de la OCDE, en particular para los más jóvenes, la explicación para el alto retorno de este nivel educativo podría estar en que existe una importante diferencia entre la calidad de la Educación Escolar y Terciaria, la que se ve reflejada en estos mayores salarios (y eventualmente en el mayor costo de la Educación Superior en relación a la Educación Escolar).

## 6. Conclusiones y desafíos

Este documento compila los principales análisis extraídos para Chile de la publicación de indicadores educativos Education at a Glance de la OCDE, los que permiten concluir que el país ha experimentado importantes avances en términos de acceso a la educación en todos sus niveles, con especial énfasis en la Educación Parvularia y Superior, según los datos hasta 2011. No obstante lo anterior, las diferencias con la OCDE aún existen en la primera y generan un importante desafío, el cual ha venido siendo abordado en las políticas públicas diseñadas e implementadas en el país durante los últimos años, entendiendo que es en este nivel educativo donde se producen las diferencias en aprendizaje que después cuesta cada vez más revertir. Entre otros, cabe mencionar


los esfuerzos en materia de acceso y financiamiento: aumento del presupuesto de las instituciones estatales (Junta Nacional y Jardines Infantiles y de Fundación Integra) en 50% en 3 años; incremento de 20% de la subvención para kínder y pre kínder y de 21% para la Subvención Escolar Preferencial; y el proyecto de ley que establece la obligatoriedad de kínder y el deber del Estado de financiar un sistema gratuito para los menores desde los 3 años de edad; entre otros.

En términos de gasto en educación, en 2011 Chile ya destinaba una proporción del PIB superior al promedio para la OCDE, lo que da cuenta del esfuerzo que el país realiza en este ítem. Ello también se refleja en el porcentaje del presupuesto de la nación destinado a educación, el que supera al promedio de la OCDE en todos sus niveles (18% versus 13%). Durante los últimos años el presupuesto estatal para el sector educacional ha crecido en mayor proporción que el presupuesto público total.

En relación a las fuentes de este financiamiento, públicas o privadas, la proporción del gasto total que proviene de una u otra varía de acuerdo al nivel analizado para 2011: para la Educación Parvularia y Escolar, la participación pública es mayor que la privada, mientras que para la Educación Superior, esta relación se invierte. En relación a esto último, cabe destacar que casi la mitad de los estudiantes accede a beneficios para financiar sus estudios superiores, tales como créditos a tasas rebajadas y becas y que, los subsidios otorgados por el Estado, no son considerados por la OCDE como parte del gasto público (para ese indicador en particular), sin reflejar la realidad nacional.

Asimismo, durante los últimos 3 años, se han seguido tomando medidas en esta línea. Entre otras, destaca la rebaja de la tasa de interés de los créditos con aval del Estado de 6% a 2% (y de tasa de crédito CORFO desde 8% a 2%) y adecuación de los pagos según los ingresos de cada individuo; ampliación de becas a la clase media y rebaja en exigencias para los alumnos más vulnerables (hoy se entregan 314.000 beneficios en relación a 118.000 en 2009); becas para estudiantes de cursos superiores (antes sólo se podía postular en primer año); y el proyecto de ley que crea un nuevo sistema único de financiamiento para todos los estudiantes a cargo de una Agencia Estatal; entre otros. Todo lo anterior, debiera permitir importantes cambios en los indicadores y la situación de los jóvenes en la Educación Superior.

En cuanto al mercado laboral, en 2011 Chile presenta una tasa de empleo similar al promedio de la OCDE, con poca variación entre niveles educacionales. En cuanto a los desafíos, aparece la baja participación laboral de los jóvenes entre 15 y 29 años y de las mujeres. En este sentido, las explicaciones más plausibles hacen referencia a la falta de flexibilidad laboral, sobre todo en relación a las jornadas laborales que, de ser flexible, permitirían a más mujeres y jóvenes incorporarse. En esta última línea se ha propuesto establecer uno más bajo para los más jóvenes o subsidiar sus sueldos.



Por último, en cuanto al premio salarial de los distintos niveles educacionales, se observa que en 2011 Chile se sitúa en el grupo con mayores diferencias salariales entre Educación Media completa y niveles superiores. Estas cifras requieren un análisis más profundo, puesto que es difícil atribuirlo a las diferencias en cobertura (mientras más baja es la cobertura en Educación Superior, menor la oferta por titulados y, por tanto, mayor el premio para dichos titulados), puesto que las cifras para Chile son similares a la OCDE. Por lo tanto, un factor que podría estar detrás de esta diferencia es la brecha en calidad entre los dos niveles educativos (Educación Superior y Escolar).

A partir de los resultados anteriores, es posible concluir que Chile presenta indicadores bastante positivos en los temas analizados y sobre todo importantes mejoras en el tiempo que han permitido reducir las brechas con los países más desarrollados. Asimismo, aún existen desafíos pendientes en el sector educacional, sobre todo si se quiere alcanzar a dichos países.